

Milagros Macher

Quinta tarea: El ver en mi ministerio

Martes, 17 de febrero

Ahora que fui a Perú, tuve la grata invitación a participar de un par de reuniones de jóvenes que se están preparando para el sacramento de la confirmación y pude observar y escuchar algunas historias donde puedo compartir para esta tarea el caso de 2 jóvenes, los cuales me llamaron mucho la atención.

“Ver” en la pastoral de Confirmación

El método pastoral Ver–Juzgar–Actuar constituye un proceso de discernimiento que permite leer la realidad a la luz del Evangelio. El primer momento, “Ver”, no es una simple observación superficial, sino una mirada atenta, crítica y compasiva de la realidad concreta en la que viven las personas. Este momento exige aproximarse a las situaciones humanas con profundidad interpretativa, reconociendo contextos históricos, sociales, emocionales y espirituales.¹

En el ministerio con jóvenes que se preparan para la Confirmación, el componente “Ver” es especialmente relevante, pues la adolescencia es una etapa marcada por búsquedas identitarias, heridas afectivas y cuestionamientos existenciales. Preparar para la Confirmación no puede reducirse a transmitir contenidos doctrinales; implica comprender desde dónde cada joven se acerca al sacramento.²

Componentes pastorales del “Ver” en el contexto juvenil

En mi contexto pastoral, considero fundamentales los siguientes elementos:

1. Escucha activa y empática, creando un ambiente seguro donde el joven pueda narrar su historia sin temor al juicio.
2. Lectura integral de la realidad, considerando familia, escuela, entorno social y situación emocional.
3. Discernimiento de heridas y búsquedas espirituales, reconociendo que muchas dudas de fe surgen de experiencias de dolor.
4. Acompañamiento personalizado, respetando procesos y tiempos.
5. Dimensión comunitaria, promoviendo una Iglesia que acoge y sostiene.

Aplicar “Ver” supone asumir que el Espíritu ya actúa en la vida de cada joven, incluso en medio de situaciones complejas.

Caso 1: Adolescente que perdió a su padre durante la pandemia

El primer caso es el de un joven de 14 años que perdió a su padre durante la pandemia hace cinco años. Aunque ha pasado tiempo, su duelo permanece abierto. Manifiesta dudas respecto a la Confirmación porque siente que Dios no respondió a sus oraciones cuando su padre estaba enfermo.

Desde el componente “Ver”, esta situación no debe interpretarse como simple rebeldía o falta de interés religioso. La pandemia implicó experiencias traumáticas: aislamiento, miedo colectivo y despedidas interrumpidas.³ El joven no solo perdió a su padre; perdió estabilidad emocional y sentido de seguridad.

Aplicar el “Ver” implica:

- Reconocer su duelo no resuelto.
- Validar sus sentimientos de tristeza y enojo.
- Crear espacios donde pueda hablar de su padre en clave de fe.
- Presentar la Confirmación como fortaleza del Espíritu Santo en medio del sufrimiento.

Aquí, la mirada pastoral debe ser compasiva. Jesús mismo lloró ante la muerte de Lázaro (Jn 11,35), mostrando que el dolor no es contrario a la fe. El joven necesita descubrir que la Confirmación no es una obligación social, sino un encuentro con un Dios que acompaña en el sufrimiento.

Caso 2: Joven embarazada y rechazada por su familia

El segundo caso corresponde a una joven que quedó embarazada, fue abandonada por su novio y expulsada de su casa. Actualmente se prepara para la Confirmación, pero vive rechazo familiar y siente vergüenza interiorizada.

Aplicar el “Ver” aquí exige una mirada aún más profunda. No basta describir el embarazo como un “error moral”. Se trata de una situación marcada por abandono, vulnerabilidad y exclusión social.⁴ La joven carga con sentimientos de culpa y soledad, agravados por la falta de apoyo familiar.

Desde el componente “Ver”, el acompañamiento pastoral debe:

- Garantizar que el grupo de Confirmación sea espacio de acogida.
- Evitar actitudes moralistas que aumenten su sufrimiento.
- Fortalecer su dignidad personal.
- Mostrar el rostro misericordioso de la Iglesia.

El papa Francisco recuerda que la Iglesia debe ser “hospital de campaña”, capaz de sanar heridas antes que emitir condenas.⁵ En este caso, “Ver” significa reconocer que la joven necesita primero experimentar misericordia para luego integrar su experiencia en un proceso de fe.

La “descripción densa” en la pastoral juvenil

El concepto de “descripción densa”, desarrollado por el antropólogo Clifford Geertz, se refiere a una forma de análisis que no se limita a narrar hechos externos, sino que interpreta significados y contextos culturales.⁶ Una descripción superficial enunciaría simplemente que “un joven perdió a su padre” o “una joven quedó embarazada”. En cambio, una descripción densa explora las implicaciones emocionales, sociales y espirituales de esos hechos.

En la pastoral juvenil, aplicar la descripción densa implica:

- Comprender el impacto psicológico del duelo.
- Reconocer el estigma social asociado al embarazo adolescente.
- Interpretar actitudes y silencios como expresiones de experiencias profundas.
- Leer la realidad a la luz del contexto cultural.

En el primer caso, la descripción densa permite entender que la duda del joven es una forma de expresar dolor. En el segundo, ayuda a descubrir que el sufrimiento principal no es solo el embarazo, sino el rechazo y la pérdida de vínculos afectivos.

La descripción densa enriquece el componente “Ver” porque transforma la simple observación en comprensión integral.

Conclusión

El componente “Ver” en la pastoral de Confirmación exige una mirada compasiva, profunda e interpretativa de la realidad juvenil. El adolescente en duelo necesita reconciliar su dolor con su experiencia de Dios; la joven embarazada necesita experimentar la misericordia antes que el juicio.

Solo cuando se ve la realidad con profundidad —mediante escucha, análisis contextual y descripción densa— es posible pasar al momento del “Juzgar” iluminado por el Evangelio y al “Actuar” transformador. La Confirmación, entonces, deja de ser un requisito social y se convierte en experiencia auténtica del Espíritu que fortalece, consuela y renueva.

Notas

1. Juan XXIII, *Mater et Magistra* (1961), n. 236.
2. Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), *Documento de Aparecida* (2007), n. 278–285.
3. Organización Mundial de la Salud, informes sobre impacto psicosocial de la COVID-19 (2020–2022).
4. CELAM, *Documento de Puebla* (1979), n. 1134–1138.
5. Francisco, *Evangelii Gaudium* (2013), n. 49.
6. Clifford Geertz, *La interpretación de las culturas* (Barcelona: Gedisa, 1987), 21–30.